



User's Guide to Thought and Meaning de Ray Jackendoff

Jomayra Pimentel Rodríguez
Universidad de Puerto Rico
yomayra.pimentel@upr.edu

Resumen: Este trabajo reseña el último libro de Ray Jackendoff titulado *User's Guide to Thought and Meaning*. Como indica su título, el libro reseñado pretende ser una guía que explique cómo funcionan los pensamientos y los significados en nuestra mente. Estudiante doctoral del laureado lingüista Noam Chomsky, Jackendoff tiene una extensa carrera en la investigación del sistema cognitivo que rige los lenguajes naturales. El autor del libro reseñado es además el artífice de otros once libros que tocan temas como la gramática generativa, los fundamentos del lenguaje y las estructuras mentales del lenguaje.

Palabras clave: pensamiento, significado, lingüística

Abstract: This work reviews the last book of Ray Jackendoff titled *User's Guide to Thought and Meaning*. As the title suggests, the book pretends to be a guide that explains how our thoughts work and their significance. Jackendoff, a doctoral student of the laureate linguistic Noam Chomsky has an extensive career doing research on the cognitive system which rules natural languages. The author of the aforementioned book is, in addition, the writer of eleven other books on related topics such as generative grammar, the fundamentals of language and their mental structures.

KeyWords: linguistic, meaning, thought

Ray Jackendoff es un lingüista con un extenso historial de investigación en el campo de la semántica del lenguaje natural, la relación entre la consciencia y el funcionamiento de la mente, la evolución del lenguaje, la naturaleza de los conceptos humanos y las analogías entre las estructuras cognitivas y las musicales. Con este historial, el libro *User's Guide to Thought and Meaning*, logra su propósito de ser una guía para entender los conceptos de pensamiento y sentido. Ambas concepciones son explicadas en detalle y con un lenguaje liviano que permite al lector seguir el hilo de la explicación sin mayores contratiempos. Jackendoff realiza una introspección detallada cuestionándose las percepciones que estimulan el pensamiento, las imágenes mentales que tenemos de las cosas, personas o situaciones, las distintas maneras en las que nos acercamos a nuestros pensamientos y cómo los expresamos, para proponer que el sentido de las cosas es algo inaccesible para nosotros. Es a través del lenguaje que podemos expresar el sentido de las cosas. Esta guía expone distintas teorías sobre el significado del pensamiento y del sentido, el autor las menciona y las confronta antes de exponer sus propias conclusiones sobre el asunto y, por lo general, se adelanta a las inquietudes que le puedan surgir a los lectores y da respuestas a estas.

El libro comienza cuestionándose cuál es la conexión entre el pensamiento y el lenguaje. Para comprender este vínculo se debe entender cómo funciona el cerebro. Jackendoff explica este nexo haciendo una analogía entre el funcionamiento del lenguaje y el del cerebro. El lenguaje es la capacidad de construir una serie infinita de enunciados con sonidos y palabras limitados. El cerebro a su vez tiene una serie limitada de conceptos que combina y rehace de diferentes formas para producir nuevos pensamientos. El libro contrapone constantemente dos perspectivas, la ordinaria y la cognitiva. La perspectiva cognitiva es la manera en la que el lenguaje funciona dentro de la mente. La ordinaria es aquella que ve el lenguaje como algo que está fuera de las personas, como una herramienta que aprendemos a utilizar.

Muchas páginas de esta primera parte del libro se dedican a explicar, desde la perspectiva cognitiva, por qué el sentido es algo inaccesible para nosotros. Uno de los ejemplos más completos sobre este asunto es el del término *palabra*. Este es un concepto complejo de explicar, como nos lo demuestran la hiponimia y la sinonimia, sin

embargo, es entendido por todos, lo que demuestra que el sentido de las cosas que nos rodean, aunque estemos constantemente en contacto con ellas, es algo que está escondido en nuestra mente. También se utiliza el término *palabra* para explicar las zonas grises que pueden tener los significados. Para ejemplificar estas zonas grises, se utilizan las palabras que hacen referencia a los colores, ¿Cuán rojo tiene que ser una tonalidad para ser clasificada roja y no naranja? Los significados no tienen límites fijos, sino que hay en ellos muchas zonas ambiguas. Jackendoff se inclina por la idea de que las diferencias en nuestra forma de percibir el mundo no vienen de las diferencias lingüísticas sino de las diferencias culturales, tal como lo plantea la determinación lingüística, pensamiento promulgado por Benjamin Lee Whorf y Edward Sapir. El autor define el lenguaje en este punto como el enlace entre el pensamiento y su pronunciación, y nos indica que los pensamientos no son lenguaje, sino una parte de él.

Jackendoff realiza seis acercamientos al término significado. El primero es cómo el significado está enlazado a la pronunciación, el enlace entre el significado de las palabras y su pronunciación está en la cabeza del hablante. Esta relación se explica en base a los términos significado y significante de Saussure. El segundo acercamiento es que el sentido de una oración se puede construir en base al sentido de sus partes. En esta parte hace uso de la composicionalidad de Frege para sostener sus argumentos. El tercer punto explica que la traducción debería preservar el sentido de las oraciones. En el cuarto y quinto acercamiento se explica la función referencial y la función inferencial del lenguaje. En el último acercamiento, Jackendoff reafirma que el sentido es algo que está escondido en nuestra mente, y es algo a lo que no tenemos acceso. Luego, se expone que el sentido no puede ser una imagen visual ya que las imágenes que le otorgamos a una palabra pueden variar grandemente e incluso hay palabras con sentido a las que no le corresponde ninguna imagen visual. El sentido que le damos a esas imágenes, como el sentido en general, es inaccesible.

La segunda parte del libro comienza con una explicación de la diferencia entre pensamiento y lenguaje. El lenguaje es la vía para transmitir nuestros pensamientos, pero el lenguaje en sí, no es pensamiento. Cuando experimentamos conscientemente un pensamiento, es porque la imagen mental de este viene acompañada del sentimiento de

que posee un significado y, ese significado lo enlazamos a la pronunciación que tenemos en nuestra mente de esa imagen. En este momento de la lectura se introduce la Hipótesis del Sentido Inconsciente, que plantea que el sentido es una parte inconsciente de nuestra estructura mental, solo podemos acceder a ese sentido cuando lo transformamos en lenguaje. Para Jackendoff, el sentimiento de que algo tiene sentido y la elaboración de ese sentimiento a través del lenguaje, es algo consciente, sin embargo, el sentido en sí mismo es inconsciente. El lenguaje, según la perspectiva cognitiva, tiene tres partes fundamentales; la fonología, la sintaxis y la semántica. La experiencia más consciente para nosotros es la fonológica, nosotros pensamos en un idioma en específico. Muchas veces, al pensar en algo somos incapaces de expresarlo en palabras. Sin embargo, ese “algo” está ahí, sabemos que ese “algo” tiene sentido, pero se nos escapa, cuando podemos poner en palabras ese “algo”, lo hacemos a través de la fonología y, es esta la que conecta ese sentido escondido con el mundo real.

Nuestra mente divide en categorías las muestras de objetos que percibimos del mundo para poder comprenderlas. A estas categorías, le corresponden en nuestra mente ciertas asociaciones con imágenes mentales y espaciales. La estructura espacial y la estructura mental se enlazan para completar la totalidad del pensamiento y del sentido. El enlace entre estas dos estructuras es lo que nos permite hablar sobre el mundo que nos rodea. Sin embargo, existen otras formas de percepciones. La percepción háptica es la percepción ligada a nuestro sentido del tacto y que nos puede dar cuenta sobre la textura o la temperatura de un objeto. También tenemos la percepción de nuestro propio cuerpo, que nos permite hacer actividades como tocar el violín sin tener que mirar cada segundo dónde están nuestros dedos. Al tener alguna experiencia podemos percibir si la misma nos es familiar o no, es decir, si podemos asociar a esa experiencia alguna imagen o concepto ya conocido. Si no podemos asociar con esa experiencia ninguna imagen mental o concepto ya conocido, decimos que tenemos una experiencia novedosa. Al igual que juzgamos una experiencia como familiar o novedosa, podemos juzgarlas en base a si son positivas o negativas -percepción que viene de nosotros mismos y no del objeto al que juzgamos-, si son sagradas o si son consideradas un taboo. Todas estas percepciones son construidas por nuestra mente de manera inconsciente. La pronunciación en el lenguaje, las imágenes visuales en la superficie visual, el sentido del

tacto para la percepción háptica, son las maneras en que se hacen conscientes estas percepciones incoscientas.

En la tercera parte del libro, Jackendoff comienza a exponer las maneras en las que hacemos referencia al mundo. Las expresiones lingüísticas son la forma en la que hacemos referencia a las cosas que conceptualizamos y conocemos del mundo. El cerebro es el encargado de realizar la conexión entre la información lingüística, las imágenes visuales, la experiencia háptica de un objeto o persona, etc., para que podamos descifrar la información que recibimos de un referente como un todo. En el discurso, utilizamos un sin fin de palabras referenciales para ayudar a nuestro oyente a hacer esas conexiones en su mente. Cuando captamos una referencia en el mundo, accedemos al “archivo” mental que hemos creado de los referentes en el mundo – archivo creado a través de la experiencia- para entender los pensamientos que nos son comunicados. Este archivo mental está formado por conceptos, imágenes y experiencias. Las imágenes también funcionan como referencias, por ende, la forma en la que nos referimos a los objetos en el mundo real es la misma en la que nos referimos a las imágenes.

Para profundizar en su explicación sobre la manera en la que realizamos referencia al mundo, el autor utiliza el concepto de persona. Según la perspectiva ordinaria, la idea de persona es creada por dos conceptos, “alma” y “cuerpo”, que se unen. Para la metafísica cognitiva, el sentido de persona funciona igual al sentido de cualquier otra palabra. Una vez percibimos el término “José”, por ejemplo, buscamos nuestro archivo mental sobre la persona y le damos sentido al mensaje recibido. La diferencia radica en que para una persona solemos tener dos archivos, uno que corresponde a los rasgos de su mente y otro que corresponde a sus rasgos físicos.

Otro ejemplo utilizado para exponer la problemática de cómo funciona nuestro cerebro cuando se hace referencia a algo en el mundo es el concepto de verdad. Jackendoff propone que la verdad funciona como cualquier otra palabra, que está llena de espacios intermedios entre ser “verdad” o ser “falsa”. La verdad es una propiedad de las oraciones declarativas. Se considera verdadero algo que tiene sentido en la realidad del mundo,

“La nieve es blanca.” es verdadero. Desde la perspectiva ordinaria, una oración es cierta si en el mundo se satisfacen las condiciones para que sea cierta, sino, es falsa. Sin embargo, hay ocasiones en que la verdad no es tan clara. La verdadera interrogante para la perspectiva cognitiva es, ¿Qué pasa por la mente de las personas cuando establecen que una oración es cierta o no? Entonces, ¿Cómo juzgamos si una oración es cierta o no? Según la perspectiva cognitiva, al recibir una entrada visual, nuestra mente hace una estructura espacial, y al oír algo, nuestra mente realiza un concepto de lo que oímos –saca el archivo correspondiente a ese objeto- y si lo que se ve y lo que se escucha son compatibles, entonces, juzgamos una oración como cierta. Cuando los archivos que tenemos en la mente sobre un objeto o persona no coinciden con el estímulo visual o auditivo que recibimos, se crea una confusión, y somos incapaces de determinar la veracidad de la situación.

En la cuarta y última parte del libro se profundiza en lo que es el pensamiento racional, y se concluye que el mismo se fundamenta en un juicio intuitivo. Esa intuición es inconsciente, el proceso desde que intuimos que algo tiene sentido hasta que lo tomamos por hecho es inconsciente, y solo podemos hacerlo consciente cuando ponemos en palabras el pensamiento. Para Jackendoff, el ser humano no cuenta con el tiempo para pensar racionalmente en todas las cosas importantes que componen el diario vivir ya que es demasiada información para procesar. Sin embargo, nuestra vida fluye alrededor de cientos de cosas que no analizamos, lo que muestra que gran parte de nuestra vida concurre de manera inconsciente. Aún si tratáramos de explicar conscientemente todos nuestros pensamientos, no siempre nuestra explicación corresponderá con la verdadera razón lógica de esos pensamientos. Para ejemplificar esto, Jackendoff, reconocido por su trabajo sobre las analogías entre las estructuras cognitivas y las estructuras musicales, utiliza la música de cámara para hacer una comparación entre el pensamiento racional y la intuición. Cuando se toca música de cámara, no siempre lo que está escrito en la partitura es obvio, a veces, se tiene que realizar un análisis profundo para llegar a un acuerdo sobre lo que significa cierta directriz. Es decir, aunque hay una partitura, no siempre las directrices son obvias. Lo mismo sucede con el pensamiento racional, aunque parezca obvio nuestro cerebro hace un gran trabajo para poner todas las piezas en orden y si encuentra algo fuera de lugar tiene que comenzar un razonamiento

profundo para darle sentido a la situación, pero en ambos casos nos basamos primeramente en la intuición. El pensamiento crítico se construye. Cuando aprendemos a tocar algún instrumento, nuestros maestros nos van dando consejos, “toca con la punta del arco esta parte”, “este símbolo significa esto”, etc., al mismo tiempo nos dan demostraciones de cómo se supone que suene. De esa manera, nos vamos haciendo más aptos para identificar errores propios y ajenos, para identificar las características de otros músicos, y de esta manera construimos nuestro conocimiento musical. De igual forma se construye el pensamiento crítico, no nacemos con él, con nuestras lecturas, las tareas que hacemos desde los años de escuela, los trabajos que realizamos, vamos creando un archivo que nos permite, en una situación dada, realizar un análisis informado.

Para culminar su obra, el autor hace una reflexión sobre las humanidades y las ciencias, concluyendo que las ciencias estudian la parte racional del conocimiento, se hacen preguntas sobre el mundo y tratan de resolverlas. Por otra parte, las humanidades se inclinan más a la intuición, es decir, no tenemos que entender a cabalidad una obra de Beethoven, debemos sentirla y escucharla. Por el hecho de que exponen lo intuitivo, la parte oculta del sentido, es difícil describir el arte, porque su objetivo no es solo explicar cosas en el mundo, sino exponer nuestro lado más difícil de comprender. Esa intuición es la que necesitamos para elaborar pensamientos más profundos y, por ende, no puede ser relegada a un simple acompañamiento en la vida ya que es parte fundamental de lo que somos.

Ray Jackendoff logra finalizar su argumentación de manera sólida, haciendo un resumen claro y preciso de sus ideas principales. El pensamiento racional es consciente y explícito. La intuición es inconsciente. La manera de unir el pensamiento racional y consciente al mundo es a través del lenguaje, pero los pensamientos detrás de esa construcción son inconscientes, están “escondidos” en nuestra mente y llegamos a ellos solo cuando podemos ponerlos en palabras. Un tipo de pensamiento no debe sobreponerse al otro, ambos son partes esenciales del pensamiento y el sentido. Nuestra vida concurre desde una perspectiva ordinaria. Desde esta perspectiva las cosas son como las vemos y las percibimos en el mundo. Sin embargo, para hacernos

cuestionamientos más profundos sobre lo que somos, necesitamos una perspectiva más profunda, la cognitiva. En la perspectiva cognitiva, nada se da por sentado, esto nos permite preguntarnos, ¿Qué es el lenguaje?, ¿Cómo le damos sentido a las cosas?, ¿Qué pasa en el cerebro cuando pensamos?, ¿Cómo se forma en la mente el lenguaje? Ninguna perspectiva es más importante que otra, todas las perspectivas funcionan dependiendo de la pregunta que se quiera responder.

Referencias

Jackendoff, R. (2012). *A User's Guide to Thought and Meaning*. Nueva York: Oxford University Press.

La Revista Umbral es la revista inter y transdisciplinaria sobre temas contemporáneos del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Forma parte de la plataforma académica Umbral, auspiciada por la Facultad de Estudios Generales y el Decanato de Estudios Graduados e Investigación. Promueve la reflexión y el diálogo interdisciplinario sobre temas de gran trascendencia, abordando los objetos de estudio desde diversas perspectivas disciplinarias o con enfoques que trasciendan las disciplinas. Por esta razón, es foro y lugar de encuentro de las Ciencias Naturales, las Ciencias Sociales y las Humanidades. Sus números tienen énfasis temáticos, pero publica también artículos sobre temas diversos que tengan un enfoque inter o transdisciplinario. La Revista Umbral aspira a tener un carácter verdaderamente internacional, convocando a académicos e intelectuales de todo el mundo. La Revista Umbral es una publicación arbitrada que cumple con las normas internacionales para las revistas académicas. Está indexada en [Open Journal Systems](#), [Latindex](#) y [REDIB](#).

Disponible en umbral.uprrp.edu

La Revista Umbral de la Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras está publicada bajo la [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional](#)